

Cultura

Todo lo personal es político

[Elena Rosillo](#)

redaccion@lamarea.com

03 abril 2018

09:19

<https://www.lamarea.com/2018/04/03/personal-politico-cristina-fallaras/>



Cristina Fallarás explora en una novela autobiográfica e histórica las raíces de su propia familia. A través de un camino solitario y libre de prejuicios, la escritora y periodista maña nos sumerge de lleno tanto en anécdotas personales y familiares como globales y nacionales, llevando a su máxima expresión aquello de “todo lo personal es político”. “Buena gente es el diablo cuando truena, incauta”, le dice la abuela Victoria a Presentación, la bisabuela de Fallarás. La abuela podría ser de nuestra propia familia. Con la retórica de apariencia mágica, llena de presagios, que mantienen nuestros mayores.

Sorprende la capacidad de Fallarás de vestirse con almas ajenas, hablar como aquellos que ya han muerto, sentir como ellos, a pesar de no poder pedirles declaraciones. El trabajo de la periodista en *Honrarás a tu padre y a tu madre* (Anagrama) parece venir de las mismas tripas. **De la capacidad para hurgar en las heridas sin dejarse llevar por el asco**, la vergüenza o la impotencia que ya vencieron a tantos otros -casi cuatro generaciones desde la Guerra Civil- impidiendo la cicatrización sana de la podredumbre, tanto emocional como política.

Todo lo personal es político. En esto podría resumirse la hipótesis que mantiene la autora a lo largo de un texto que, más que novela, bien podría resumirse como sucesión de relatos, flashes, recuerdos. Un hilo mental que surge de un camino auto-exploratorio, de descubrimiento personal. Realizado, en este caso, bajo los efectos de la **corrupción** que nos corroe a los adultos. No en vano, la Fallarás empezó escribiendo novela negra.

La Marea 03/04/18

Para un niño, el pájaro quieto y enjaulado bien puede estar vivo o muerto. Las dos posibilidades conviven en su mente sin demasiado esfuerzo. Para el adulto, el pájaro ha muerto y ve su esqueleto sin inmutarse, vive con él, hace sus tareas con el esqueleto delante. Para un niño, matar está mal. Para un adulto, matar a alguien que ha matado a un niño puede llegar a ser una buena opción. La corrupción que nos otorga la sabiduría corre por las venas de la familia de Fallarás, de nuestras propias familias, de toda España.

Desde privilegios, obligaciones y concepciones del tiempo, el sentimiento y el espacio que ya no existen - como el amor de Presentación por su Félix- se han desarrollado otras maneras de pertenecer, otros discursos, otras inteligencias. En la novela de Fallarás, ambos mundos conviven con esa excesiva facilidad con la que nosotros obviamos a los indigentes pidiendo en la calle. Con la seguridad de que los brotes verdes nacen del abono, de la mierda, de la corrupción. Pero también de la constancia de saber que las raíces corruptas desde la base no permiten que crezca más que mala hierba. Esa de la que está construida el Estado español. Y nuestras conciencias.

Hace falta más que una novela para limpiar una herida que, de tan grande, casi resulta universal. También hace falta esperanza y valentía para encontrar un punto de partida, para ver otra realidad que (quién sabe) puede que algún día sea posible. Esta novela de Fallarás es solo un pequeño ladrillo. Leerlo es añadir el cemento.

- [Quiénes somos](#)
- [Blogs](#)
- [Kiosco](#)
- [Contacto](#)
- [Anúnciate](#)